

Emilio Sánchez de Rojas Díaz

Sobre las raíces del problema sirio:
parte II, la confrontación entre
nacionalismo e islamismo en Siria

Sobre las raíces del problema sirio: parte II, la confrontación entre nacionalismo e islamismo en Siria

Resumen

Entre los factores que han dado lugar a la situación actual en Siria, se encuentran:

- La crisis y desprestigio del nacionalismo y de los militares que lo mantuvieron.
- La confrontación histórica entre nacionalismo e islamismo, especialmente con la rama siria de los hermanos musulmanes.
- La influencia de los actores geopolíticos globales y regionales con intereses en la zona.

Ya afrontamos en la parte I la crisis del nacionalismo, pretendemos ahora tratar sobre el origen del islamismo moderno en Siria, su desarrollo a través de los Hermanos Musulmanes, y su confrontación con los sucesivos regímenes nacionalistas. El objetivo de este artículo no es describir la situación de Siria y no se centra en el autodenominado Estado Islámico, sino en explorar el origen del islamismo en general como base de las corrientes salafistas yihadistas, actores del conflicto y una de las raíces del mismo.

Abstract

Among the factors that have given rise to the current situation in Syria are

- *The crisis and discredit of nationalism and the military that maintained it.*
- *The historical confrontation between nationalism and Islamism, especially with the Syrian branch of the Muslim brothers.*
- *The influence of global and regional geopolitical actors with interests in the area.*

We have already dealt with the crisis of nationalism in Part I, and we are now attempting

to discuss the origin of modern Islam in Syria, its development through the Muslim Brotherhood, and its confrontation with successive nationalist regimes. The purpose of this article is not to describe the situation in Syria and does not focus on the self-styled Islamic state, but rather explores the origin of Islam in general as the basis of Jihadist Salafist currents, actors in the conflict and one of its roots.

Palabras clave

Siria, islamismo, salafismo, yihadismo, Hermanos Musulmanes, nacionalismo.

Keywords

Syria, Islam, Salafism, Jihadism, Muslim Brotherhood, Nationalism.

En palabras de Patrick Seale sobre Siria:

«... su centralidad se deriva del hecho de que está en el corazón del sistema de poder asiático árabe donde, por bien o mal, afecta a todas las relaciones políticas en la región. Todos deben considerarlo... ignorar las razones de la tensión local y su historia, peor aún arrinconar a las fuerzas locales, supone desencadenar los demonios del terrorismo contra los cuales incluso los más poderosos no disponen del apoyo adecuado»¹.

El presidente sirio Assad pertenece a la secta «alauita»; una rama chiita duodecimana, que constituyen alrededor del 6% de los sirios. Históricamente, la secta alauita en Siria ha sido en gran parte arreligiosa y secular. El régimen sirio también es el aliado más cercano de los iraníes; también chiita duodecimano, y de las milicias de Hezbolá, también chitas duodecimanos. Los grupos suníes no salafistas incluyen a los sufíes y a la mayoría de los musulmanes suníes que pertenecen a las escuelas de teología Ash'ari o Maturidi. La conversión de un musulmán sufí Ash'ari o de un secular en salafista yihadista no fue extraño en la guerra de Siria. La mera visión del derramamiento de sangre y la destrucción hicieron que rechazaran todos los llamamientos a la sabiduría, la razón, la resistencia pacífica, la tolerancia y la coexistencia continua.

El islam es una religión y el islamismo una ideología

Tajdiid, *salafiyya* y *sahwa* son fases históricas, pero también las raíces del renacimiento islámico. El renacimiento islámico ha pasado por tres fases principales en los tiempos modernos: la *tajdid* (renovación) de los siglos XVII; fue la reacción ortodoxa al declive interior del islam, que estaba dominado por el culto a los santos y las prácticas populares opuestas a la sharía².

La *salafiyya* que aparece a finales del siglo XIX y la primera mitad del XX, refleja el esfuerzo de modernización islámico para contrarrestar el dominio político y cultural occidental. Trató de liberar al islam del tradicionalismo con el retorno al ejemplo de los

¹ SEALE, Patrick. *The Struggle for Syria*. Londres. I.B. Tauris & Co Ltd, 1986, p. Xxii.

² WEISMANN, I. «Sa'id Hawwa and Islamic Revivalism in Ba'thist». *Studia Islamica*, No. 85, 1997, pp. 131-154.

antepasados (el *salaj*), para restaurar su fuerza inicial. Por su rechazo de las instituciones religiosas —las jurídicas y las órdenes sufíes— dejó espacio para organizaciones modernas como los Hermanos Musulmanes y los movimientos nacionales³.

El islamismo es una ideología. Daniel Pipes se muestra neutral sobre el islam, pero ve al islamismo de una forma diferente:

«El Islam es la religión del Corán y la Sunna; el islamismo es el camino político de Hasan al-Banna, Abul-A'la al-Mawdudi, y el ayatolá Jomeini. El primero es eterno (para los musulmanes), o tiene catorce siglos de antigüedad (para los no musulmanes); El último es un fenómeno del siglo XX. El uno es una fe, la otra una ideología. Mientras que los paralelos más cercanos al islam son el judaísmo y el cristianismo, los más cercanos al islamismo son otros “ismos” radicales utópicos como el fascismo y el marxismo-leninismo»⁴.

Para Noah Salomón, aunque el término «islamista» se ha empleado para calificar a cualquier organización islámica con una agenda política, en el sentido que se utiliza en el mundo islámico, islamistas son:

«Los grupos cuyo objetivo primordial ha sido la islamización del Estado y sus instituciones (a través de la yihad o la participación política) y que frecuentemente se organizan en partidos políticos para conseguirlo... los grupos islamistas pueden trazar su genealogía intelectual hasta el movimiento de los Hermanos Musulmanes y se diferencian tanto históricamente como ideológicamente de las organizaciones salafistas...»⁵.

Mientras que los grupos radicales y violentos (*al-salafiyya al-jihadiyya*) se encuentran dentro de la rúbrica del salafismo moderno, un movimiento mucho más extendido en el mundo islámico, es el de los grupos salafistas conocidos como *al-salafiyya al-da'wiyya* (salafismo de la predicación) cuyo objetivo es llevar a los musulmanes al camino de Dios, separándoles de los errores actuales⁶. El islamismo —de los Hermanos Musulmanes y otros grupos derivados— y el salafismo, siguen líneas histórica e ideológicamente diferenciadas dentro del universo islámico. Los primeros antecedentes

³ WEISMANN. «Sa'id Hawwa and Islamic Revivalism», *op. cit.*, p. 131.

⁴ PIPES, D. «Daniel Pipes Explains «Islamism»», *op. cit.*

⁵ SALOMON, N. «The Salafi critique of Islamism. Doctrine, Difference and the Problem of Islamic Political Action in Contemporary Sudan». En R. MEIJER, *Global Salafism: Islam's New Religious Movement*. Londres. Hurst & Company ed., 2009, pp. 143-168, ISBN 9780199333431, (p.146).

⁶ SALOMON, N. *Ibidem*, p.146-7.

del islamismo moderno se remontan a alrededor de la época en la que colapsa el Imperio Otomano.

Tres eventos ponen en marcha la dinámica responsable de gran parte de la violencia actual:

- La abolición del califato en el año 1924.
- La creación de la Hermandad Musulmana en el año 1928.
- La fundación de Arabia Saudí en el año 1932⁷.

La abolición del califato

El sultán conservaba una autoridad divina, política y económica, sustento del tejido sociopolítico y base para la defensa de su imperio. Los *beys* trataron de mantener un delicado equilibrio de poder local «como parte del esfuerzo de Estambul para impedir el crecimiento de estructuras autónomas en las provincias, el gobernador trató de crear controles y equilibrios más efectivos entre los notables locales, guarniciones jenízaras, beduinos y tribus»⁸.

La política tradicional del Sultán era mantener a la «periferia» relativamente impotente mediante un control estricto de la fiscalidad y los ingresos y un equilibrio de poder entre los productores directos y los señores. La clase dominante, los *askeri*, no era una aristocracia con derechos históricos, sino su pertenencia dependía de la voluntad del sultán⁹.

Retraso y secesión nacional

Los nobles locales finalmente obtuvieron su riqueza e influencia gracias a la anarquía fiscal y administrativa dominante en el Imperio Otomano. Estos nobles locales querían un grado de autonomía incompatible con un gobierno centralista y progresista, por lo que se oponían a

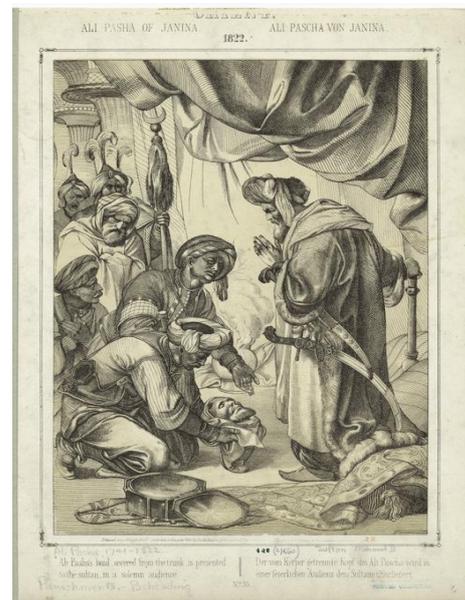


Ilustración 1. El Sultán Mahmud II observa la cabeza de Ali Pasha. Litografía de Johann Nepomuk Geiger. 1860.

⁷ GAUB, F. «Islamism and Islamists: A very short introduction». París. European Union Institute for Security Studies, 2014, p. 1.

⁸ INALCIK, Halil. «Ottoman Methods of Conquest». *Studia Islamica*, Vol. 2, 1954, p. 107.

⁹ QUARTAET, Donald. «The Ottoman Empire, 1700 – 1922», Cambridge. Cambridge University Press. 2000, p. 104.

cualquier innovación que afectara a sus intereses¹⁰. Los movimientos nacionalistas secesionistas aparecen cuando la base social de poder y sus fuentes de ingresos se ven amenazados por los esfuerzos de modernización del poder central.

Los proyectos nacionalistas surgen como respuesta a los intentos de la Puerta de poner fin a este vacío de poder, que dan lugar de forma tardía a un nacionalismo árabe, poco desarrollados antes de la Primera Guerra Mundial. El movimiento árabe en Siria era un movimiento minoritario de oposición entre los notables, y no es hasta el final de la guerra, que la mayoría otomana, se desplaza hacia el arabismo.

El origen del islamismo en Siria

El origen del salafismo en Siria se sitúa a finales del siglo XIX entre un grupo de ulemas encabezados por el Emir 'Abd al-Qadir al-Jaza'iri¹¹, que se oponían a la introducción de cambios de estilo occidental, y proponía el retorno a un islam doctrinalmente puro, y el reexamen de las fuentes islámicas (*Qur'an* y *Sunna*) por medio de la *ijtihad* (juicio legal e interpretación independiente), para enfrentarse al desafío del racionalismo occidental. Los salafistas desacreditan la tradición popular sufí. El sultán otomano Abdülhamid trató de establecer una versión oficial del islam suní que reforzara su propia autoridad, con el apoyo al sufismo popular. En el fondo subyacía la lucha por determinar quién



Ilustración 1 Emir 'Abd al-Qadir al-Jaza'iri

tenía la autoridad para definir las prácticas apropiadas en el islam. El movimiento secreto de los Jóvenes Turcos, opuesto al sultán, establece secciones del Comité de Unión y Progreso (CUP) en varias ciudades y villas entre 1895 y 1897, a las que se unen militares descontentos, funcionarios civiles, ulemas, sufíes, y notables, pero su intento de golpe de estado sería abortado y se producirían arrestos masivos. Una figura destacada asociada con la represión del sultán sería su asesor sirio, el jeque Abu al-Huda al-Sayyadi, objeto principal de los ataques de los reformistas.

¹⁰ Inalcik, Halil (1964): *The Nature of Traditional Society*, in Ward, R.E. and Dankwart, A.R. (eds.): *Political Modernization in Japan and Turkey*, Princeton: Princeton University Press.

¹¹ Un erudito islámico y sufí argelino que inesperadamente se encontró dirigiendo una campaña militar contra la invasión colonial francesa a mediados del siglo XIX.

A medida que se diversifica la composición étnica de las ciudades sirias y se hacen más sofisticadas, las diferencias socioeconómicas entre los habitantes de la ciudad, aldeanos y nómadas del desierto se agudizaron. La desigual difusión de las religiones conquistadoras y proselitistas y las herejías y cismas en la región, ha producido facciones antagonicas, que florecieron en las ciudades, pero se fragmentaron y sobrevivieron solo en las montañas. La idea de la existencia de tolerancia religiosa en la región es una distorsión inquietante:

«La comunidad religiosa auto-administrada como base de la organización social se remonta a la historia de Siria. El islam reforzó esta institución... La combinación de la política con las diferencias religiosas produjo facciones y conflictos que hicieron que una comunidad se volviera contra otra. También creó verdaderas teocracias sacerdotales que hicieron de la política un asunto de los jefes de los clanes e impidieron a los individuos adquirir derechos políticos y cumplir una función apolítica. La especialización de la función económica a lo largo de las líneas religiosas fortaleció la identidad particularista y las tendencias de cada comunidad»¹².

El islamismo en Siria sigue unas pautas similares a las de Egipto. Sus raíces se encuentran en la *salafíyya* iniciada por Jamal al-Din al-Afghani, Mohamed Abdú y su heredero más conservador, el sirio Rashid Rida (considerado el padre del salafismo moderno), que transformó la forma en que los musulmanes percibían el islam, liberando al islam de la visión dominante tradicional de jueces y ulemas, retornando a los orígenes. En su conjunto, es un movimiento antioccidental que promovía el pan-islamismo¹³.

Como recoge Rida (1866-1935) en su exegesis publicada en al-Manar:

«Aquellos gobernantes musulmanes que hoy introducen leyes nuevas y abandonan la Saría ordenada por Dios... así abolen castigos “desagradables” como cortar las manos a los ladrones, o lapidar a las adúlteras y prostitutas. Ellos reemplazan estos castigos por otros diseñados por el hombre. Aquel que hiciera esto, será de forma innegable un infiel»¹⁴.

¹² KESSLER, M. N. *Syria : fragile mosaic of power*. Washington. National Defense University Press. 1987.

¹³ KENNEY, J. *Muslim Rebels: Kharijites and the Politics of Extremism in Egypt*. Nueva York. Oxford University Press. 2006, pp. 74-5

¹⁴ SIVAN, E. *Radical Islam: Medieval Theology and Modern Politics*. New Haven. Yale Univ Press. 1995.

Rida puso el periódico al-Manar al servicio del pan-islamismo de Abdú y, durante sus primeros años, conecta con la oposición al sultán y a su asesor al-Sayyadi. 'Abd al-Hamid al-Zahrawi, combina la oposición al sultán con la reforma religiosa, al afrontar el tema del liderazgo musulmán, las cualificaciones para el citado liderazgo, la obligación de deponer al líder injusto, y la llamada a luchar contra la tiranía.

La oposición política entre los «manaristas»¹⁵ se relacionaba con su crítica al sufismo, su oposición al régimen y su visión sobre la observancia religiosa apropiada. La política del sultán Abdülhamid trataba de reforzar la lealtad al sultanato otomano por medio del apoyo a la orden Rifa'iyya, lo que provocó la reacción de los miembros de la orden rival Qadiriyya, que particularmente en Hama apoyarían a la CUP.

Ninguna ciudad de Siria sería más apropiada para el desarrollo del pensamiento radical islámico que Hama, baluarte del conservadurismo y el fanatismo religioso en el país. Hama fue un centro de la lucha nacional contra el mandato francés, y el cristiano infiel invasor. Este fanatismo es también resultado de la bipolaridad existente entre la ciudad y su interior rural: la polaridad sectaria y la polaridad de clases¹⁶.

La ciudad de Hama estaba habitada mayoritariamente por sunitas, con una pequeña presencia de cristianos; las minorías se concentraban en los distritos rurales circundantes. La ciudad preservó su carácter islámico, y su fanatismo sin par entre las ciudades sirias. Las diferencias de clases en Hama era más acusada que la de cualquiera otra región de Siria, ya que el poder sobre la ciudad y sus aldeas era casi absoluto, y se concentraba en cuatro familias: el Barazi, al-'Azm, Kilani y Tayfur. En la ciudad de Hama, los artesanos y pequeños comerciantes vivía en condiciones de pobreza creciente, por la inundación del mercado con bienes europeos¹⁷.

Fue durante los primeros años de la vida de Sa'id Hawwa cuando Hama, bastión de la tradición y el conservadurismo en Siria, comienza a temblar, como consecuencia de la polarización de clases. A finales de la década de los años 30 y durante la de los 40, desaparecen las viejas enemistades comunales, cuando tanto los Fallahin-sunitas como de otras agrupaciones religiosas comenzaron a levantarse contra sus amos. El instigador de este despertar fue un joven abogado llamado Akram al-Hourani, que identifica que el poder potencial residía en dos factores latentes en la sociedad siria: los

¹⁵ Los que escribían en al-Manar.

¹⁶ WEISMANN, I.. «Sa'id Hawwa: the making of a radical Muslim thinker in modern Syria. *Middle Eastern Studies*, 29:4, 2007, 601 – 623, p. 601.

¹⁷ *Ibidem*, p. 602-3.

militares y los Fallahin. La red de conexiones en el ejército le permitió mantenerse en los escalones superiores durante los disturbios políticos entre el golpe de Estado de Za'im en 1949 hasta la llegada del Bath en 1963¹⁸.

Los Hermanos Musulmanes

El movimiento islámico sirio surgió como una reacción a los mismos desafíos que habían producido el partido Bath en la posindependencia de Siria, pero a diferencia del partido Bath, los Hermanos Musulmanes defendieron el *statu quo* socioeconómico, en el que habían florecido. Aparece una serie de asociaciones políticas, que progresan considerablemente en la década de 1930. Estas asociaciones se centraban en proporcionar educación islámica y atención sanitaria, para posteriormente enfocarse en objetivos culturales y políticos más amplios¹⁹.

Entre estas asociaciones se encontraban Dar al-Arqam en Alepo, Jam'iyat al-Rabita al-Diniya en Homs, Ansar al-Haqq en Dayr al -Zor, y la asociación de los Hermanos Musulmanes en Hama. Estas organizaciones urbanas eran conocidas colectivamente como *Shabab Muhammad* (Juventud de Muhammad). En 1944, *Shabab Muhammad* se unifica bajo el nombre de la Hermandad Musulmana de Siria y Líbano, y el movimiento pasa de ser una organización social a convertirse en un partido político²⁰. 'Abd Allah describe:

«En el verano de 1946, la recién formada Hermandad Musulmana Siria había elegido a al-Siba'i como supervisor general (*al-muraqib al-amm*), la posición más elevada en la organización, y se había creado un comité central en Damasco que unió a la Hermandad de Siria con la Hermandad de Egipto bajo su director general (*al-murshid al-'amm*), Hasan al-Banna»²¹.

La mayoría de sus miembros procedían de las clases urbanas tradicionales —notables, clase media y artesanos— y especialmente de los comerciantes de los barrios tradicionales de Damasco y Alepo²². La mayoría de sus líderes eran jóvenes que aunaban riqueza y cargos religiosos, y que integran el islam político con la lucha contra Occidente. Defienden la religión y la propiedad privada y aunque ideológicamente

¹⁸ WEISMANN, I. «Sa'id Hawwa: the making of a radical Muslim thinker». 2007, *op.cit.*, p. 605.

¹⁹ KHATIB, L. *Islamic Revivalism in Syria: The Rise and Fall of Ba'thist Secularism*. Londres-Nueva York. Routledge, 2012, p. 45.

²⁰ *Ibidem*. p. 46.

²¹ ABD ALLAH, U. *The Islamic Struggle in Syria*. Berkeley. Mizan Press, 1983, p. 91.

²² KHATIB, L. *Ibidem*. p. 51.

estaban comprometidos con el salafismo, aceptaban a los sufíes, ya que en Siria el movimiento *salafiyya* se había aliado con el sufismo ortodoxo²³.

Durante la década de los años 40 y 50 la Hermandad mantiene su tono populista, tanto en los temas sociales como en el palestino. De hecho la doctrina del «socialismo islámico» iniciada en 1959 por Mustafá al Sibai «el jeque rojo» representa el primer intento de los Hermanos Musulmanes sirios de articular una «vía islámica», diferente del comunismo y el capitalismo, basada en enseñanzas islámicas.

La Siria que emerge tras la era colonial había perdido la mayor parte de sus ciudades occidentales, gran parte de su población euro-cristiana, y su acceso meridional a Egipto y a la península Arábiga. La gran mayoría de la población no se identifica con los conceptos occidentales de nacionalidad. La injerencia exterior y la turbulencia interna desencadenaron una rápida sucesión de golpes de Estado que profundizaron la alienación siria²⁴. Tras la derrota ante Israel de 1948, se producía el golpe de Estado del coronel Usni az-Zaim, que prohíbe todos los partidos políticos incluyendo hermanos musulmanes, e implementa una reforma secular, para ser derrocado en agosto de 1949 por el coronel Sami Hinnawi, que restaura la democracia.

En las elecciones de noviembre de 1949, las primeras tras la independencia en julio de 1947, el Partido Popular demostraría su fortaleza, pero otros partidos más radicales como Baht e Ikhwan conseguirían buenos resultados. Es la primera vez que la Hermandad se presenta como plataforma política, dirigida por Mustafá al-Siba, que saldría elegido junto con sus colegas Mohamed al-Mubarak y Arif al-Taraqqi y otros candidatos independientes como Ma'aruf al Dawalibi en Alepo o Subhi al-Umari en Damasco.

Como comentaba Mustafa al-Sibai a Hassan al-Banna, el poder del mensaje político beneficia a la Hermandad ya que aunque las elecciones consolida el poder del Partido Nacionalista, surgen divisiones en el mismo que dan lugar al Partido Popular, un partido liberal basado en Alepo que posteriormente tendría gran influencia. Como analiza Talhami:

«Siba'i lideró la lucha para declarar el islam como la única religión del Estado. Pero la perdió en favor de aquellos que insistieron en definir el islam solo como la religión del presidente de la República. Esta afirmación fue reforzada al declarar que la

²³ *Ibídem*, p. 46-7.

²⁴ KESSLER, M. N. «Syria: fragile mosaic of power». 1987, *op. cit.*, p. 15.

jurisprudencia islámica era la principal fuente de la legislación y que el Estado era el sustentador de todas las creencias divinas»²⁵.

A pesar de sus modestos resultados, el régimen se ve amenazado y disuelve la unión y suspende temporalmente la publicación de al-Manar, lo que muestra el temor de las autoridades por la creciente influencia de la Hermandad Musulmana en Siria.

Dawalibi y Mubarak ocuparían las carteras ministeriales de economía y empleo público, demostrando la fuerza política y el pragmatismo de la rama siria de la Hermandad, y consiguiendo que en el borrador de la nueva constitución apareciera en su artículo 3 el islam como la religión del Estado, a lo que finalmente tuvo que renunciar a cambio de otra cláusula que obligaba a que el islam fuera la religión del jefe del Estado e introdujera el *fiqh* —la jurisprudencia islámica como principal fuente de la legislación—.

Las amargas derrotas ante Israel, el fracaso de la unión sirio-egipcia de 1958-61 (la República Árabe Unida) y otros intentos estériles de federación y la paz separada de Egipto con Israel han terminado virtualmente el capítulo del panarabismo de la historia de Siria²⁶.

Entre 1954 a 1961, la Hermandad Musulmana tuvo que afrontar grandes desafíos, por la represión directa del presidente al-Shishakli, y los intentos del presidente egipcio Jamal Abdel Nasser de aplastar a los Hermanos Musulmanes en Egipto. Pero las elecciones de 1957 proporcionaron a los Hermanos Musulmanes en Damasco el 47 por ciento de los votos en un competencia con un candidato pro-Nasser²⁷.

La década de 1960 fue un periodo de profunda crisis para los islamistas en Siria y los Hermanos Musulmanes se enfrentan a una crisis interna. El 3 de noviembre de 1964, falleció Mustafa al-Siba'i, pasando el liderazgo de los Hermanos Musulmanes a su lugarteniente, 'Isam al-'Attar, un musulmán salafista que se oponía a las escuelas tradicionales islámicas, y no creía en la lucha armada, por lo que inicialmente se negó a declarar la yihad contra el partido Bath²⁸.

Dentro de la Hermandad Musulmana se produce una división profunda. Una facción liderada por Marwan Hadid, se convierte en movimiento marginal. Esta facción desarrolla lo que Marwan Hadid denominó en 1964 «Batallones de Mahoma», que más

²⁵ TALHAMI, G. H. «Syria: Islam, Arab Nationalism and the Military in Syria». *Middle East Policy* 8, 4, December, 2001, pp. 110–127.

²⁶ KESSLER, M. N. Syria : fragile mosaic of power. 1987, *op. cit.*, p. 16.

²⁷ KHATIB, L. *Islamic Revivalism in Syria*. 2012, *op. cit.*, p. 52.

²⁸ *Ibidem*, p. 55.

tarde se denominaría «la Vanguardia Luchadora de la Hermandad Musulmana» o «la Vanguardia Luchadora del Partido de Dios». La facción de Marwan Hadid apostó por un *sahwa* (despertar) islámico radical, contraria a la *salafiyya* de Issam al-'Attar. Para la Vanguardia Luchadora, Siria era un Estado musulmán gobernado por una secta herética, por lo que era necesario emprender un tipo de yihad militante que retornara la comunidad al islam²⁹.

Marwan Hadid y su colega Sa'id Hawwa organizaron un levantamiento general en Hama en abril de 1964, al que se sumaron comunistas y nasseristas. El levantamiento duró 29 días, pero la rama de Damasco, fiel a al-'Attar, se negó a sumarse. Al-'Attar preferiría alcanzar el poder a través de elecciones «aunque para ello necesitara 500 años». El levantamiento fracasa y no fue hasta 1976 que la Vanguardia Luchadora comenzara su yihad contra el partido Bath. En 1975 la vanguardia luchadora pasa a denominarse «La Vanguardia Luchadora del Partido de Dios» (*al-Tali'a al-Muqatila li-Hizb-illah*), caldo de cultivo para las células paramilitares³⁰.

El partido Baht toma el poder

Desde que el partido Bath tomó el poder en Siria en 1963, el movimiento de los Hermanos Musulmanes se convirtió en el núcleo de su oposición. La base de poder Bath era una coalición de fuerzas sociales previamente sometidas al poder urbano sunita, es decir, la clase baja de pueblos y aldeas y las comunidades heterodoxas musulmanas: alauitas, drusos e ismaelitas. Los principios fundamentales —en particular durante el periodo de Salah Jadid (1966-70)— fueron el socialismo y el secularismo.

El secularismo fue el resultado natural de la ideología socialista radical, sirvió además de contrapeso a la estrecha base comunal del sistema gobernante. De hecho Hafiz al-Asad fue el primer no sunnita en la historia siria moderna que asumió el cargo de presidente³¹.

Las luchas políticas con la Hermandad habían comenzado a principios de la década de los años cincuenta, pero pasa a ser violenta cuando el Bath asume el poder en abril de 1963. En 1964 comienza una campaña contra el régimen bathista, especialmente en

²⁹ *Ibidem*, p. 55-6.

³⁰ *Ibidem*, p. 56-7.

³¹ WEISMANN, I. «Sa'id Hawwa: the making of a radical Muslim thinker». 2007, *op.cit.*, p. 601.

Hama, núcleo duro del conservadurismo. La violencia generó un odio que Hama ha tenido contra el régimen bahatista.

Las manifestaciones contra el traslado de ciertos profesores conservadores, potenciadas por el jeque Mohamed al-Hamid, escalan cuando una joven militante bathista es asesinada por la multitud y se produce una dura respuesta del régimen. Tras dos días de luchas dirigidas por Marwan Hadid, se refugian con armas y municiones en la mezquita. El papel de al-Hamid, será clave en la crisis de 1964.

El detonante para una nueva crisis sería un artículo publicado en la revista del ejército en abril de 1967 por una oficial bathista, Ibrahim Khlas. El oficial reclamaba:

«Hasta ahora, la nación árabe miraba a Allah [...] pero sin éxito como en todos los valores religiosos, hacen al hombre árabe un miserable, resignado fatalista y dependiente. No necesitamos un hombre que se arrodille y rece, que agache su cabeza y le pida perdón a dios. El nuevo hombre es socialista y revolucionario».

En noviembre de 1970, Hafiz al-Assad, por entonces ministro de Defensa, lideraría un golpe de Estado «corrector», aceptado en principio por los islamistas, pero que supondría una decepción cuando al-Assad presenta su borrador de una constitución antiislamista en 1973: si bien cita a la sharía como fuente principal para la legislación, no obliga a que el jefe del Estado sea musulmán.

El temor del régimen alauita contribuyó al asesinato de miles de presuntos disidentes sunitas en la ciudad de Hama en 1982. Los musulmanes sunnitas, dada su superioridad numérica, han protagonizado el conflicto sectario durante décadas, ya que consideran que alauitas, chiitas, drusos e ismaelitas no son lo suficientemente dignos para gobernar e históricamente, han tratado de dominarlos o incluso aniquilarlos. Los grupos no musulmanes tenían una mejor situación por la protección oficial que ocasionalmente les concedieron, a costa de una ciudadanía de segunda clase. La histórica asociación entre los cristianos locales y las potencias europeas hizo que los cristianos fueran particularmente sospechosos y han sido considerados como una «quinta columna»³².

Mientras los sunitas y los cristianos viven dispersos por el país, las alauitas, drusos e ismaelitas se concentran en determinados distritos, formando mayorías locales. La mayoría de los alauitas sirios viven en la región noroccidental de Latakia, donde alcanzan el 60% de la población. La mayoría de los drusos viven en la provincia sureña

³² KESSLER, M. N. «Syria : fragile mosaic of power». 1987, *op. cit.*, p. 23.

de Suwayda, también llamada Jabal Druze, donde constituyen el 90 por ciento de la población. Los ismaelitas viven en dos distritos —Masyaf y Salamiyah— de la provincia central de Hama. Las distinciones sociales y económicas generalmente coinciden con los contrastes sectarios, por lo que las tensiones de clase, favorecidas por la modernización, han reforzado las identidades religiosas y étnicas³³.

Las grandes manifestaciones de mercaderes y otros elementos antirégimen en la ciudad de Alepo a finales de 1979, se extendieron a otras ciudades del norte donde aparecen guerrillas urbanas, y grandes partes de las ciudades se escapan al control de las autoridades. El régimen, ante una eventual revolución al estilo iraní, envió miles de tropas al norte y convirtió la pertenecía a la Hermandad Musulmana en un delito capital³⁴.

Los desafíos contra el régimen continuaron esporádicamente entre 1980 y 1981, y el régimen empleó la negociación para sofocar la situación. Assad abandonó este enfoque moderado a principios de 1982 cuando un levantamiento en la ciudad de Hama amenazaba con una repetición de las tensiones generalizadas de 1980. Unidades de seguridad de élite golpean indiscriminadamente a sus habitantes sunitas, produciendo 20.000 muertos civiles³⁵.

Desde los acontecimientos de Hama, el régimen alcanzó una posición de fuerza con sus oponentes dispersos y debilitados. El régimen perdió la base popular para trascender el sectarismo, y la legitimidad bathista, basada en el igualitarismo se quedaría hueca³⁶.

El conflicto actual

La situación a la que se enfrentó Hafiz al-Asad en los años 70 y principios de los 80 es similar a la que su hijo Bashar al-Asad se está enfrentando actualmente. Hafiz al-Asad se enfrentaba tanto a la oposición interna como a la complejidad regional. Para mantenerse en el poder, tuvo que sostener o crear nuevas alianzas, y equilibrar las agendas nacionales y regionales. Robert W. Olson escribiría:

«El régimen de Al-Asad, ya sea justificado o no, comenzó a ser caracterizado por sus opositores como un régimen sectario... esta acusación contra el régimen de Asad tras

³³ KESSLER, M. N. «Syria : fragile mosaic of power». 1987, *op. cit.*, p. 25-7.

³⁴ *Ibidem*, p. 37-8.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ KESSLER, M. N. «Syria : fragile mosaic of power». 1987, *op. cit.*, p. 41-2.

1975 debilitó la capacidad del régimen para utilizar la ideología bathista como instrumento legitimador ante sus principales bases del poder y, de hecho, después de 1975 se hizo cada vez más dependiente de las conexiones regionales y familiares alauitas para mantener su dominio sobre el poder nacional»³⁷.

Por razones religiosas, políticas o económicas, el islamismo político ofrecía al triángulo de notables tradicionales, comerciantes y ulemas una ideología que no solo reflejaba sus valores, sino que también tenía la capacidad de unirlos con un gran segmento de las masas urbanas contra sus antagonistas en el Bath³⁸.

El «problema islamista» ya se hizo patente en febrero de 1964, con el levantamiento de Hama. Cuando Marwan Hadid dirigía una protesta de estudiantes contra el régimen en la escuela secundaria 'Uthman al-Hawrani, una de las más grandes de la ciudad, la protesta se convirtió en un levantamiento de toda la ciudad que duró 29 días. El levantamiento puede considerarse el punto de partida de la radicalización del movimiento islámico y la justificación de la represión del Estado. El levantamiento fue aplastado rápidamente y varios hermanos musulmanes terminaron en prisión.

En la década de 1970, la oposición de la Hermandad se hizo aún más patente. Marwan Hadid fue detenido en 1975 y muere en prisión en 1976, el liderazgo pasa a 'Abd al-Satar al-Za'im. El 8 de febrero de 1976 se produce la primera acción de la Vanguardia de Lucha contra el Gobierno, cuando fue asesinado el teniente Muhammad Ghaza, jefe de inteligencia militar en Hama. Esta operación sería calificada como «la primera bala por el bien de Dios», iniciando la yihad organizada³⁹.

Las escaramuzas entre la Hermandad Musulmana y el Estado aumentaron a finales de los 70. La Vanguardia Luchadora calificó al partido Bath de ateísta, sectario y corrupto, por lo que debería ser abolido. Como recoge Van Dam del periódico clandestino *al-Nadhir*:

«Hace tres años, para ser exactos el 8 de febrero de 1976, la primera bala fue disparada por Allah, abriendo así la puerta a la Yihad organizada, que ahora ha comenzado a producir resultados positivos. Esta primera bala, sin embargo, fue el resultado de un largo y persistente sufrimiento de opresión y terror... Sin embargo, el

³⁷ OLSON, R. W. *The Ba'th and Syria, 1947 to 1982: The Evolution of Ideology, Party, and State, from the French Mandate to the Era of Hafiz Al-Asad*. Kingston Press. 1982, p. 121.

³⁸ HINNEBUSCH, R. A. «The Islamic Movement in Syria». H. Dessouki, *Islamic Resurgence in the Arab World*. New York, Praeger, 1982, p. 263.

³⁹ KHATIB, L. *Islamic Revivalism in Syria*. 2012, p. 66.

calvario alcanzó su culmen cuando la opresión se concentró contra la religión islámica: las mezquitas fueron destruidas; los ulemas arrestados; los programas educativos fueron prohibidos; las escuelas de derecho islámicas fueron cerradas; se publicó información e instrucción atea y desintegrativa; la dominación del partido sectario aumentó constantemente... las riquezas de la nación fueron saqueadas por la corrupción, la malversación, el comercio ilegal, las transacciones dudosas, y el enriquecimiento ilegal de un puñado de personas a costa de la abrumadora mayoría. La historia moderna de Siria nunca antes había presenciado tal despotismo e inmoralidad intelectual y administrativa como la que presencié hoy en la sombra del régimen de Hafiz Assad y su imprudente pandilla... Se autoriza tomar las armas a aquellos que son atacados, porque han sido agraviados, Dios tiene poder para concederles la victoria⁴⁰».

El conflicto se intensificó en el verano de 1979 tras un incidente en la escuela de Artillería de Aleppo, punto de inflexión en la relación de Siria con los movimientos islamistas.

En 1980, se calcula que los islamistas en Siria contaban con cerca de 30.000 miembros, integrados por la vanguardia de'Adnan'Uqla, la división de'Attar, varios activistas salafistas, sufíes de la Jama'at al-Huda de Aleppo, dirigido por Abu al-Nasr Bayanuni, y un número de luchadores independientes entrenados por Fateh⁴¹ (1 pág. 73). El 26 de junio de 1980, se produce un atentado contra Hafiz al-Asad, lo que demostró la capacidad y determinación de los Hermanos Musulmanes.

Rif'at al-Asad —hermano de Hafez al-Asad— y sus batallones de defensa —predominantemente de alauitas— recibirían carta blanca para suprimir a la oposición. Alrededor de 200 de los miembros encarcelados de la Hermandad Musulmana serían ejecutados al azar en Palmira y el mes de junio de 1980 fueron enviadas las tropas a las ciudades sirias para localizar, encarcelar o ejecutar a presuntos hermanos musulmanes⁴².

Entre marzo a septiembre de 1981 se reanudó la lucha armada por medio de coches bomba, que produjo muchas víctimas civiles y militares. Las operaciones de represalia

⁴⁰ VAN DAM, N. *The Struggle for Power in Syria*. P. 90.

⁴¹ KHATIB, L. *Ibidem*, p. 73

⁴² KHATIB, L. *Islamic Revivalism in Syria*. 2012, *op. cit.*, p. 74.

resultaron en la muerte de entre 200 y 300 personas y la destrucción de secciones enteras de la hermandad en Alepo y Hama⁴³.

El 2 de febrero de 1982, estalló la guerra. Desde las mezquitas de la ciudad, los Hermanos Musulmanes instaron al pueblo de Hama a unirse a la lucha contra el régimen mientras cientos de miembros del Frente Islámico atacaron la policía y al cuartel general del Bath en la ciudad de Hama, emboscando a las fuerzas gubernamentales en las estrechas callejuelas. Al segundo día, la rebelión se extiende y la ciudad quedaría bajo el control de los muyahidín entre el 2 y el 12 de febrero⁴⁴.

Las compañías de Rif'at sitiaron la ciudad de Hama. Helicópteros de combate y unidades blindadas bombardean la ciudad y varios miles de tropas sirias y fuerzas especiales apoyadas por carros y artillería entraron en la ciudad y aplastaron a los insurgentes durante dos semanas. Cuando finalizaron los combates, miles de personas yacían muertos, muchos de los cuales no eran del movimiento islámico, además de unos 1.000 soldados. Grandes sectores de la ciudad vieja de Hama quedaron completamente destruidos⁴⁵. La mayoría del ejército permaneció leal a al-Assad. En cualquier caso:

- La mayoría de los sirios no se movilizarían en apoyo del Frente Islámico, a pesar de su simpatía general por su causa.
- El régimen mantuvo el control sobre los servicios de seguridad⁴⁶.

Esta derrota obligó a los islamistas a una alianza con otros partidos y líderes seculares, dando lugar a la Alianza Nacional para la Liberación de Siria (al-Tahaluf al-Watani li-Tahrir Suriya), que agrupaba al Frente Islámico, el ala pro-iraquí del partido Bath y otras figuras políticas independientes. La nueva Carta de la Alianza solo contenía un párrafo que se refería directamente a la naturaleza islámica de Siria, lo que Adnan 'Uqla consideraba una traición a la lucha islámica. El Frente destituyó a 'Uqla, y lo acusó de ser el único responsable de la tragedia de Hama. 'Uqla fue reemplazado por Sa'id Hawwa como el comandante del ala militar⁴⁷.

⁴³ *Ibidem*, p. 75-6.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 76.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 77.

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ *Ibidem*, p.78.

El levantamiento de 2011

La Hermandad Musulmana Siria tomó parte activa en la organización temprana del reciente levantamiento de 2011. Como socio favorito para Qatar y Turquía, la Hermandad desempeñó un papel destacado en el Consejo Nacional Sirio y en muchas de las actividades en Turquía de la oposición siria. Pero la Hermandad carecía de una presencia significativa dentro de Siria debido a la feroz represión de la organización por el entonces presidente Hafez al-Assad después de su conflicto con el régimen en 1982. A medida que las protestas se convirtieron en una insurgencia armada, los grupos yihadistas más radicales pasan al primer plano, y la Hermandad se encontró en una posición difícil. La Hermandad Musulmana Siria se benefició del patrocinio katarí y turco, pero que fue atacada por los aliados de Arabia Saudita dentro de organizaciones rebeldes debido a la hostilidad del reino hacia las organizaciones de la Hermandad Musulmana⁴⁸.

La mayor responsabilidad de sectarizar el conflicto recae en el régimen de Bashar al-Assad, que utilizó la violencia excesiva contra la oposición pacífica. Se pueden identificar dos fases⁴⁹.

Inicialmente, cuando se producen las primeras protestas, el régimen revivió el «miedo al sectarismo». Los medios estatales caracterizan a la oposición islamista como sectarios. La manipulación se centró particularmente en los alauitas; así se mantuvo a muchas de las minorías sirias (y seculares sunitas) apoyando al régimen. Esto se favoreció a su vez que surgieron dentro de las filas de la oposición actores sectarios como JAN e ISIS. Algunos sugirieron que Assad liberó a los yihadistas encarcelados en 2011 para que radicalizaran a la oposición⁵⁰.

En la segunda fase, el régimen utilizó el sectarismo de manera más explícita, especialmente después de que la oposición armada capturara un territorio significativo en 2012. Esta creciente amenaza, junto con considerables deserciones militares, provocaron una crisis de recursos humanos que llevaron al régimen a buscar el apoyo de Hezbolá y las milicias chiitas iraquíes⁵¹.

⁴⁸ LYNCH, M. «In Uncharted Waters: Islamist Parties Beyond Egypt's Muslim Brotherhood». Washington. Carnegie Endowment for International Peace, 2016, p. 11.

⁴⁹ PHILLIPS, C. «Sectarianism and conflict in Syria». *Third World Quarterly*, 36:2. 2015, pp. 357-376.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ *Ibidem*.

La actividad subterránea

Uno de los acontecimientos políticos nacionales más interesantes de los últimos años es la disminución del control hegemónico del Estado sirio sobre su escena doméstica, durante mucho tiempo símbolo de la fortaleza del Estado de Siria. El resultado concreto de esta situación es que se produjeron múltiples ataques, que indicaban el resurgimiento del islamismo militante, rompiendo así una paz tensa de 22 años. Así:

- En abril de 2004, se produce el ataque a un edificio vacío de la ONU en el corazón de Damasco por un grupo de islamistas ligado a Al Qaeda que regresaban de Irak.
- A principios de 2005, un hombre fue arrestado y otro muerto, ambos de Jund al-Sham, una organización yihadista vinculada al ideólogo de Al Qaeda Abu Mus'ab Al-Suri.
- En julio de 2005, un grupo de hombres armados fue detenido después de un tiroteo en el monte Qasyun.
- En junio de 2006, Damasco despertó con un enfrentamiento en el que mueren dos miembros de seguridad y cuatro militantes.
- En julio de 2008, fue sofocada una protesta de prisioneros en la prisión de Sednaya con aproximadamente 4.000 presos políticos, la mayoría islamistas y hermanos musulmanes. El incidente finaliza con cientos de prisioneros islámicos heridos y decenas asesinados.
- El 27 de septiembre de 2008, un coche bomba explota a lo largo del camino cerca de la sede de inteligencia del Aeropuerto Internacional de Damasco del área y el santuario chií al Sayida Zeynab⁵².

En Siria, en el año 2012 el ámbito islamista consistían en:

- Miembros de la Hermandad Musulmana siria que residen fuera de Siria, muchos de los cuales pertenecieron al ala militante de los Hermanos.
- Grupos islámicos sirios como Hizb al-Tahrir al-Islami (el Partido de Liberación Islámico), y el grupo de Abu al-Qa'qa' Ghuraba 'al-Sham.
- Los islamistas sirios y no sirios que operan en el país como parte de grupos islámicos regionales. Se trata de grupos salafistas-yihadistas afiliados a Al Qaeda que se infiltran en Siria, principalmente desde Irak, Jordania y Líbano. Los más

⁵² KHATIB, L. *Islamic Revivalism in Syria*. 2012, *op. cit.*, p. 149-152.

destacados de estos grupos son: Jund al-Sham y al-Tali'a al-Islamiya al-Muqatila (la Vanguardia de Lucha Islámica).

Aunque la atención internacional se ha fijado en los extremos del espectro —seculares y Estado Islámico—, el noroeste de Siria ha estado dominado desde 2012 por una insurrección islámica sunní, cada vez más dividida por las luchas internas. Se ha producido una división dentro de la corriente principal islamista, que separa por un lado a los salafistas que se opusieron a un compromiso con la comunidad internacional, y por otro a los combatientes dispuestos a participar en política y colaborar con gobiernos extranjeros⁵³.

El primer campo, dirigido por Jabhat al-Nusra, incluía algunos grupos salafistas-yihadistas menores, y una parte de Ahrar al-Sham. El segundo campo más pragmático, incluyó a la mayoría de las facciones situadas bajo el paraguas del Ejército Libre Sirio, grupos próximos a la Hermandad Musulmana, algunos salafistas respaldados por Arabia Saudita y otra parte de Ahrar al-Sham. En 2015, Jabhat al-Nusra y Ahrar al-Sham eran las organizaciones más poderosas, compartiendo el control sobre la gobernación de Idlib⁵⁴.

La línea de falla política de la insurgencia pasó directamente por Ahrar al-Sham, que había surgido dentro del movimiento salafi-jihadi en 2011, pero se acercó a Turquía y Qatar a partir de 2014, adoptando una compleja pero cada vez más incoherente mezcla de principios ideológicos islámicos⁵⁵.

La recaptura de Aleppo y la fragmentación

En el Frente al-Nusra confluían tres corrientes:

- Una compuesta por militantes *takfiri* cercanos a ISIS.
- Otra conservadora representada por el erudito jordano doctor Sami Uraydi.
- Un movimiento reformista dirigido por el sirio Abu Maryam al-Qahtani⁵⁶.

Qahtani demostró mayor flexibilidad en el trabajo con las facciones del Ejército Libre Sirio y apoyó la creación de una zona turca segura, que la dirección de Nusra había

⁵³ LUND, A. *The Jihadi Spiral*. Obtenido de Diwan: <http://carnegie-mec.org/diwan/67911>. 08 de 02 de 2017.

⁵⁴ Ibídem.

⁵⁵ LUND, A. *Op. cit.*

⁵⁶ ALAMI, M. *Syria: The Right Salafis Can Make All the Difference*. Obtenido de Atlantic Council: <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/syriacouncil/syria-the-right-salafis-can-make-all-the-difference>. 14 de 09 de 2015.

rechazado. Algunos islamistas de Nusra creían ya que la rivalidad podría llevar a la salida de Qahtani de Nusra, e iniciará su propio grupo o se unirá a uno de los grupos muyahidín⁵⁷.

La reconquista de Aleppo y la disminución del apoyo de Turquía a los rebeldes de Siria ha producido un impacto profundo en la escena salafi-jihadí de Siria. Las luchas internas de los grupos en Ahrar al-Sham y Jabhat Fateh al-Sham, podrían producir una reconfiguración de la escena salafi-jihadí siria, y un debilitamiento de los grupos yihadistas⁵⁸.

La creación de una nueva facción dentro del movimiento Ahrar al-Sham autodenominada Jaysh al-Ahrar bajo el liderazgo del jeque Abu Haber. La caída de Aleppo ha reavivado viejas rivalidades dentro del grupo, cada facción culpando a la otra por las pérdidas masivas de la oposición en los últimos meses, lo que explica la creciente tensión entre los partidarios de la línea dura y los pragmáticos⁵⁹.

Jabhat Fateh al-Sham también se enfrenta a luchas internas. Se produjeron deserciones importantes entre la línea dura, como los jordanos Dr. Sami Oraydi, Iyad Tubassi (Abu Jalabib) y Abu Khadija al-Urduni (Bilal Khuraysat); que no aprobaban la ruptura del Frente de Nusra con Al Qaeda y su refundación como Jabhat Fateh al-Sham. Algunos de los citados desertores formaron un nuevo grupo llamado Taliban al-Sham, que declaró su lealtad a Ayman al-Zawahari, el jefe de Al Qaeda⁶⁰.

Situación actual ¿reagrupamiento?

Después de años de interminables disputas internas, los rebeldes armados de Siria se están agrupando en el tipo de organizaciones mayores y centralizadas necesarias para amenazar al régimen del presidente Bashar al-Assad, pero parece el preludio de su derrota final⁶¹.

La caída de Aleppo oriental —en diciembre de 2016— provocó una profunda crisis en una oposición, ya fragmentada por diferencias políticas e ideológicas, relaciones extranjeras incompatibles. El alto el fuego negociado por Rusia, Turquía e Irán y las

⁵⁷ Ibídem.

⁵⁸ ALAMI, M. *How the Regime Capturing East Aleppo is Affecting Syria's Salafi-Jihadist Scene*. Obtenido de The Atlantic Council.: <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/syriasource/how-the-regime-capturing-east-aleppo-is-affecting-syria-s-salafi-jihadist-scene>. 22 de 12 de 2016.

⁵⁹ Ibídem.

⁶⁰ Ibídem.

⁶¹ LUND, A. *Op. cit.*

conversaciones de paz en Astana en enero de 2017, sirvieron de catalizador para una profunda reordenación del campo rebelde⁶².

Jabhat Fatah al-Sham atacó a un grupo respaldado por Occidente que había asistido a las conversaciones de Astana, al pensar que las conversaciones tenían por objeto aislar y destruir a Jabhat Fatah al-Sham. Otros rebeldes no compartían esta opinión, entre ellos Ahrar al-Sham, otro gran grupo islamista que, aunque no participó en las conversaciones, no se opuso a la participación de otros. En palabras de Mohammed Talal Bazerbashi, un líder de Ahrar al-Sham:

«Está claro que ellos consideraban que era el momento más apropiado por la claridad con la que [estábamos] avanzando firmemente hacia una fusión con el Ejército Sirio Libre y las facciones revolucionarias sirias»⁶³.

Cuando las tropas de choque de Jabhat Fatah al-Sham comenzaron sus acciones, los líderes de las facciones pro Astana se someten a Ahrar al-Sham, el único grupo suficientemente fuerte como para defenderlos contra los yihadistas. Seis grupos prometieron lealtad a Ali al-Omar, líder de Ahrar al-Sham:

- El Ejército de los Muyahidín: el primer grupo atacado por Jabhat Fatah al-Sham, formada por grupos rurales al oeste de Aleppo, formada en 2014 para combatir el Estado Islámico.
- La sección de Aleppo occidental del Frente Levante: remanente de un proyecto fracasado de unidad. La mayoría del Frente Levante se había retirado a las zonas al este de Aleppo, donde lucharon contra el Estado Islámico bajo la dirección turca.
- Las brigadas de Suqour al-Sham: fue uno de los grupos dominantes en Idlib, que se habían unido a Ahrar al-Sham en 2015. Una facción se separó para recrear el grupo, liderado por su fundador Abu Issa al-Sheikh, para retornar de nuevo a Ahrar al-Sham.
- La sección del Ejército Islámico de Idlib: dominante en la región de Damasco, el Ejército Islámico es un movimiento salafista que a veces ha trabajado estrechamente con Arabia Saudita, pero sus unidades en Idlib eran de menor importancia.
- Los batallones de Thuwwar al-Sham: un grupo creado a partir de las facciones separadas del Ejército de los Muyahidín y otras milicias locales más pequeñas, del Ejército Libre Sirio, en el oeste de Aleppo.

⁶² Ibídem.

⁶³ Ibídem.

- Fastaqim Kama Umirta Gathering: Uno de los grupos más grandes en los barrios sitiados de Alepo oriental hasta diciembre de 2016, canibalizado por sus rivales justo antes de que el enclave rebelde cayera⁶⁴.

Los enfrentamientos no se detuvieron, y Ahrar al-Sham advirtió la posibilidad de un conflicto serio. El 28 de enero, parte de Jabhat Fatah al-Sham y otras cuatro facciones se unieron bajo el nombre de Tahrir al-Sham. Los grupos de esta nueva alianza fueron:

- Las Brigadas Nouredine al-Zenki: dirigidas por Tawfiq Shehabeddine que fue una vez parte de la oposición de la CIA, y expulsado del programa de apoyo respaldado por Occidente en 2015 debido a su participación en delitos y secuestros.
- El Frente Ansar al-Din: una pequeña pero agresiva organización paraguas de yihadistas sirios y extranjeros que no habían declarado abiertamente sus vínculos con Al Qaeda, pero con la que tiene una gran proximidad ideológica.
- El Ejército de Sunna: un pequeño grupo de combatientes de Homs que habían huido a Idlib, donde trabajaron estrechamente con Jabhat al-Nusra, y más tarde Jabhat Fatah al-Sham.
- La Brigada Haqq: otro pequeño grupo en Idlib, que inició sus actividades en 2011-2012 con la financiación de la Hermandad Musulmana, pero luego se trasladó al campo yihadista⁶⁵.

Otros grupos radicales se agruparon con Tahrir al-Sham, incluyendo a un grupo extremista de Ahrar al-Sham, conocido como Ashida Muyahidín, cuyo líder Abu al-Abd Ashida había sido brevemente el comandante supremo de los rebeldes en Alepo oriental. Tahrir al-Sham también atrajo a eruditos salafistas como Abdullah al-Moheisini y Abderrazzaq al-Mehdi, que disfrutaban de una influencia considerable, pero nunca antes se habían unido formalmente a una facción. Significativamente, una parte de la propia afiliación de Ahrar al-Sham también desertó para unirse al nuevo grupo, incluyendo líderes de línea dura tan conocidos como Hashem al-Sheikh, Abu Saleh Tahhan, Abu Mohammed al-Sadeq y Abu Youssef al-Muhajer⁶⁶.

Tahrir al-Sham está bien situado para seguir combatiendo contra Ahrar al-Sham y los grupos más pequeños, consolidando gradualmente su dominio sobre la insurgencia siria cada vez más reducida. Una intervención agresiva del dinero del Golfo, la ayuda

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ LUND, A. *Op. cit.*

⁶⁶ *Ibidem*.

militar turca y los ataques con aviones no tripulados de los Estados Unidos podrían ser capaces de cambiar las situaciones, pero eso no es probable⁶⁷.

*Emilio Sánchez de Rojas Díaz
Coronel de Artillería (DEM)
Analista del IEEE*

⁶⁷ *Ibidem.*

Trabajos citados

- 'ABD ALLAH, U. (1983). *The Islamic Struggle in Syria*. Berkeley. Mizan Press.
- ALAMI, M. *Syria: The Right Salafis Can Make All the Difference*. Obtenido de Atlantic Council: <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/syriasource/syria-the-right-salafis-can-make-all-the-difference>. 14 de 09 de 2015.
- ALAMI, M. *How the Regime Capturing East Aleppo is Affecting Syria's Salafi-Jihadist Scene*. Obtenido de The Atlantic Council: <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/syriasource/how-the-regime-capturing-east-aleppo-is-affecting-syria-s-salafi-jihadist-scene>. 22 de 12 de 2016.
- ASHWORTH, G. *World Minorities, Volumen 2*. Michigan. Quartermaine House Limited [for the] Minority Rights Group, 1978.
- CHRISTMANN, A. «Islamic Scholar and Religious Leader: a portrait of Shaykh Muhammad Sai'd Ramadan al-Buti». *Islam and Christian-Muslim Relations, Vol. 9, No. 2*, 1998, pp. 149-169.
- COMMINIS, D. D. «Al Manar and popular religión in Syria, 1898-1920». En S. A. Dudoignon, H. Komatsu, & Y. Kosug, *Intellectuals in the Modern Islamic World: Transmission, Transformation, Communication* (pp. 40-54). Londres, Nueva York. Taylor & Francis, 2006.
- GAUB, F. (2014). *Islamism and Islamists: A very short introduction*. París. European Union Institute for Security Studies.
- HINNEBUSCH, R. A. The Islamic Movement in Syria. En H. Dessouki, *Islamic Resurgence in the Arab World*. New York. Praeger, 1982, p.263.
- KENNEY, J. (2006). *Muslim Rebels: Kharijites and the Politics of Extremism in Egypt*. Nueva York. Oxford University Press.
- KESSLER, M. N. *Syria: fragile mosaic of power*. Washington. National Defense University Press, 1987
- KHATIB, L. *Islamic Revivalism in Syria: The Rise and Fall of Ba'thist Secularism*. Londres-Nueva York. Routledge, 2012.
- LEFÈVRE, R. *Ashes of Hama: The Muslim Brotherhood in Syria*. Oxford. Oxford University Press, 2013.
- LUND, A. *The Jihadi Spiral*. Obtenido de Diwan : <http://carnegie-mec.org/diwan/67911>. 08 de 02 de 2017.
- LYNCH, M. *In Uncharted Waters: Islamist Parties Beyond Egypt's Muslim Brotherhood*. Washington. Carnegie Endowment for International Peace, 2016.
- OLSON, R. W. *The Ba'th and Syria, 1947 to 1982: The Evolution of Ideology, Party, and State, from the French Mandate to the Era of Hafiz Al-Asad*. Kingston Press, 1982.
- PHILLIPS, C. «Sectarianism and conflict in Syria». *Third World Quarterly*, 36:2, 2015, pp. 357-376.
- PIPES, D. *Daniel Pipes Explains 'Islamism'*. Recuperado en marzo de 2015, de The Middle East Forum: <http://www.meforum.org/3984/daniel-pipes-explains-islamism>. 13 de septiembre de 2000.

Sa'id Hawwa,,. 2. (s.f.). *Jund Allah Thaqaafa zua-Akhlaq 2^o* ed. Beirut.

SALOMON, N. The Salafi critique of Islamism. Doctrine, Difference and the Problem of Islamic Political Action in Contemporary Sudan. En R. MEIJER, *Global Salafism: Islam's New Religious Movement*. Londres. Hurst & Company (ed.), 2014, pp.. 143-168.

SEALE, P. *The Struggle for Syria*. Londres. I.B. Tauris & Co Ltd, 1986.

SEALE, P. *Asad of Syria: The Struggle for the Middle East*. Berkeley. University of California Press, 1990.

SIVAN, E. *Radical Islam: Medieval Theology and Modern Politics*. New Haven: Yale Univ Pr., 1985.

TALHAMI, G. H. «Syria: Islam, Arab Nationalism and the Military in Syria». *Middle East Policy* 8, 4, December, 2001, pp. 110–127.

WEISMANN, I. «Sa'id Hawwa and Islamic Revivalism in Ba'thist». *Studia Islamica*, No. 85. 1997, pp. 131-154.

WEISMANN, I. «Sa'id Hawwa: the making of a radical Muslim thinker in modern Syria». *Middle Eastern Studies*, 29:4. 2007, pp. 601 - 623.